
EL PAIS**ARCHIVO**EDICIÓN
IMPRESA

MARTES, 20 de diciembre de 2005

Tres detenidos por quemar viva a una mendiga en Barcelona

La víctima fue asaltada cuando dormía en un cajero automático

PERE RÍOS | Barcelona | 20 DIC 2005

Archivado en: Delincuencia juvenil Asesinatos Delincuencia Delitos Sucesos Justicia

Los Mossos d'Esquadra han detenido en Barcelona a tres jóvenes de entre 17 y 18 años acusados de golpear a una indigente y posteriormente asesinarla tras prenderle fuego con un líquido inflamable. Los hechos ocurrieron en el interior de un cajero automático de la capital catalana, y la mujer fue hostigada durante varias horas hasta que sus agresores lograron engañarla y acabar con su vida.

Los detenidos no tienen antecedentes penales, pertenecen a familias acomodadas de Barcelona y los investigadores descartan el móvil racista del crimen. A la hora de establecer una hipótesis para explicar los hechos, los Mossos d'Esquadra consideran que se trata de un asesinato tan inexplicable como macabro, que se produjo tras una noche de diversión de los agresores. Las imágenes de la cámara del cajero automático tampoco evidencian que las víctimas estuviesen en un estado de embriaguez como para no ser conscientes de lo que hacían.

La versión oficial resulta espeluznante por los detalles de lo ocurrido, que quedó registrado en las cámaras de vigilancia de la entidad bancaria. El acoso comenzó sobre las 22.00 del pasado día 15, en el interior del cajero automático de La Caixa situado en el número 28 de la calle de Guillem Tell, en el acomodado distrito barcelonés de Sarrià-Sant Gervasi. A esa hora, una mujer indigente, "con cara de frío", según el relato de un portavoz de los Mossos d'Esquadra, se resguardó en ese pequeño espacio y se dispuso a pasar la noche.

Sobre la 1.30 del viernes, entraron en el cajero automático dos de los jóvenes de 18 años detenidos luego. Según la policía autonómica, los jóvenes no realizaron ninguna operación en el cajero automático, insultaron a la mujer y le arrojaron una botella de plástico vacía. "Estuvieron entrando y saliendo unos 10 minutos, simplemente incordiando y mofándose de la mujer", explicó ayer un portavoz policial.

En una de esas entradas y salidas de la sucursal se produjo un forcejeo, con la mujer en el interior de la entidad y los dos jóvenes en el exterior, hasta que la indigente logró colocar el pestillo de seguridad. Los agresores se marcharon y todo parecía indicar que había acabado el incidente. Pero no fue así.

Reanudación del acoso

Sobre las 4.30 horas acudió a la entidad bancaria el joven de 17 años que ahora ha sido detenido por su vinculación con los hechos. "También tenía cara de frío, golpeó la puerta y la indigente le abrió", explicaron ayer los Mossos. Lo que no podía imaginar la mujer es que ese joven estaba relacionado con los otros dos que horas antes la habían increpado y que unos segundos después aparecieron de nuevo.

Esta vez con tres agresores, siempre según la versión policial, la mujer fue insultada de nuevo,

recibió empujones y muy probablemente en uno de esos quedó inconsciente, porque no vuelve a aparecer en las imágenes de las cámaras. En otra de las entradas y salidas, los tres jóvenes aparecieron con un bidón de plástico con líquido inflamable, rociaron a la mujer y se marcharon tras lanzar un cigarrillo.

"Aquello se convirtió en un infierno", relató el portavoz que ha visionado las imágenes del cajero automático. "Es tan dantesca la escena que en un momento dado quedan anuladas las cámaras", añaden. María Rosario, que así se llamaba la víctima, sufrió heridas de segundo y tercer grado en el 65% de su cuerpo y fue trasladada de urgencias al hospital del Vall d'Hebron, donde falleció a las 9.00 del día 17. La mujer presentaba también diversas heridas por los golpes propinados por sus agresores.

Los Mossos d'Esquadra han mantenido el secreto de las investigaciones ante la gravedad de los hechos. Anteayer detuvieron a Ricardo P. B., de 18 años, nacido en Barcelona y vecino de esta ciudad, así como al menor de 17 años, que ayer fue puesto a disposición de la Fiscalía. El tercer acusado, Oriol P. S., de 18 años y vecino de Zaragoza, fue detenido ayer.

Hace tres años, en el día de Nochebuena, otro indigente falleció en Barcelona en un ataque muy similar, después de que unos desconocidos le prendieran fuego. Un tribunal popular absolvió hace unos días al único acusado, al considerar que no existían pruebas contra él.